

**PALABRAS DE LA SEÑORA MARIA DEL PILAR HIRUELA EN
REPRESENTACIÓN DE LOS JÓVENES SOBRESALIENTES,
EN EL ACTO DE ENTREGA DE GALARDONES DEL
“CERTAMEN DIEZ JÓVENES SOBRESALIENTES DEL AÑO”
12 DE NOVIEMBRE DE 2003**

Señor Gobernador de la Provincia de Córdoba, Señores Miembros del Honorable Jurado del Certamen “*DIEZ JOVENES SOBRESALIENTES DEL AÑO – 2003*”, Sres. Miembros de la Bolsa de Comercio de Córdoba, Queridos familiares y amigos que hoy nos acompañan:

Pensando en el mejor modo de sistematizar la impresión y el sentimiento que este reconocimiento nos genera a los diez premiados, se me ocurrió apelar a algún dato relevante en la historia de la prestigiosa Institución que hoy nos galardona.

En esa búsqueda advertí que –de un modo categórico- el objetivo primordial de la Bolsa de Comercio de Córdoba era el de trabajar, de un modo constante, por la formación de un “gran Mercado de Capitales”, indispensable para el progreso y desarrollo de nuestra Provincia.

La vinculación de tal finalidad con la distinción que hoy nos convoca fue inmediata, y no pude sino reconocer que este premio se erigía como un eslabón en la consecución de tal objetivo, que –indudablemente- no se reduce a lo económico, sino que trasciende los límites de lo material extendiéndose a todos los ámbitos de la vida del hombre en sociedad.

Y es que con el galardón “jóvenes sobresalientes”, justamente se promueve a la creación, consolidación y reconocimiento de un “Gran Mercado de Capitales”, ya no meramente bursátiles, sino esencial e intrínsecamente humanos.

Aunque la materia económica no constituye mi especialidad, es lugar común que los mercados de capitales son aquellos que se encargan de la eficiente utilización y asignación de los “recursos” para lograr la “inversión” y con ello el crecimiento de la sociedad.

De este modo, sus elementos son básicamente los “recursos” y la “inversión” de los mismos, y su finalidad esencial, el desarrollo social.

Y tal función y componentes se verifican también en el premio con el que hoy se nos honra.

Nótese que en definitiva la condecoración tiene por objeto reconocer y alentar la generación y utilización de “recursos” importantes para el crecimiento y mejoramiento de la sociedad cordobesa, en todos sus aspectos.

Así, galardona la sensibilidad y la excelencia de los “*recursos culturales*” en las personas de Federico Abiuso y Gustavo Piñero, quienes, a través de la música y el arte plástico, deleitan los sentidos más excelsos del ser humano, y fomentan una sociedad más interesada por la cultura propia.

Premia igualmente los “*recursos científicos*” al destacar la trayectoria de los Dres. Fernando Bonetto, Jorge Lauret y Mariana Maccioni, quienes con sus estudios en el ámbito de la física, la matemática y la química respectivamente, contribuyen al desarrollo de la ciencia, y a una sociedad más preocupada por el avance del conocimiento de la naturaleza humana y de su mundo.

Distingue el importante, y muchas veces olvidado, “*recurso de la solidaridad social*”, al resaltar la impresionante labor que día a día cumple desinteresadamente Viviana Fioretti, acompañando a los más desamparados, recurso -el cual- debiera ser imitado por todos para la consecución de una sociedad más humana y más digna.

Condecora también, los “*recursos deportivos*”, al premiar a Javier Nicosia, reconociendo sus triunfos y éxitos en el campo de la pelota paleta, incentivando -de este modo- a la superación y desarrollo de tales aptitudes.

Finalmente, galardona los que se podrían denominar “*recursos de la humanidad*”.

Y por ello destaca la importancia y trascendencia del “*recurso de la salud*” en la persona de Ignacio Sfaello quien con sus estudios de neurología infantil, augura un avance y desarrollo en la calidad de vida de nuestros niños.

Reconoce el “*recurso de la libertad de expresión y de la comunicación*” en Pablo Rossi quien con su programa de radio mantiene informada a su audiencia, posibilitando una sociedad más democrática, enterada de lo que ocurre en su seno y más preocupada por los problemas de todos.

Por último, premia al “*recurso de la justicia*” en la persona de quien les habla, reconociendo la necesidad de una sociedad más justa y equitativa.

La breve reseña de los “recursos” que este premio galardona evidencia –sin lugar a dudas- que su objetivo es –precisamente- la formación de ese “Gran Mercado de Capitales” al que me refería inicialmente.

Y ello es así por cuanto se orienta a poner de resalto la necesidad de promover una sociedad con abundancia de recursos que –en todas sus dimensiones- la enriquezcan y engrandezcan.

Pero, sería injusto de mi parte, si a esta altura, no reparara que – como es sabido- todo “recurso”, cualquiera sea su naturaleza, sólo se obtiene o alcanza a partir del “ahorro”.

En otras palabras el “ahorro” genera el recurso y para que exista ahorro debe previamente contarse con “bienes” necesarios y suficientes.

Por esto es que los “recursos” que la Bolsa hoy premia no pueden, de ningún modo, ser entendidos como “propios” o “personales”, ya que los “ahorros” que los generaron fueron conformados a partir de la desinteresada participación de muchas personas, que contribuyeron incansablemente a formar nuestros ahorros, aportando de un modo desprendido y generoso sus bienes materiales e inmateriales.

Y en este orden corresponde primeramente destacar la importante incidencia de nuestras queridas familias, referentes ineludibles y grandes “*aportadores de bienes en nuestros ahorros*”, sin las cuales no habría sido posible generar recurso alguno.

Nuestros padres, abuelos, hermanos, esposos, etc. han sido, sin hesitación, quienes nos han regalado el bien de la vida y los invaluable bienes de los valores, así como el modo de concebir la vida con el prisma de la dedicación y el trabajo.

Por otro lado, gran parte de nuestros ahorros se deben a aquellas personas que, desde los albores de nuestra formación profesional, cultural, deportiva o humana, nos han acompañado, influenciado sustancialmente en nuestra educación como guías y ejemplos, donando gratuitamente el bien de los principios en el camino emprendido.

Son los que yo denomino “grandes maestros” quienes –en cada área- han sabido enseñarnos sabiamente no sólo la “técnica” sino también el “valor intrínseco” de amar aquello que se hace.

Finalmente, nuestros pares, compañeros de carrera y partes necesarias de nuestros logros, quienes han aportado al “ahorro”,

no sólo su compañía, sino también su apoyo y fraternidad constantes.

En definitiva, los recursos que hoy galardona la Bolsa en procura de la formación de este “Gran Mercado” son recursos “compartidos”.

Por ello, a todos los protagonistas y partícipes necesarios de nuestros “ahorros” vaya mi profundo agradecimiento y el de mis nueve compañeros, y reciban nuestra congratulación porque los “recursos” que hoy se premian son sustancialmente también de ustedes.

En lo personal, pido licencia a mis compañeros para reconocer la ilimitada generosidad de mis dos ejemplos de vida (mis padres), la incansable compañía y apoyo de mi marido, la guía de mis dos grandes maestros en el derecho el Dr. Armando Andruet y el Dr. Luis Moisset de Espanés y mi alma mater la Universidad Católica de Córdoba.

Por último, resta señalar que, en tanto el premio procura la creación de este “Gran Mercado de Capitales” no basta sólo con el reconocimiento de los “recursos”, sino que es menester también procurar la “inversión” de los mismos.

Y aquí es donde corresponde destacar que el galardón para los diez premiados significa no sólo una honorable distinción, sino también una ineludible responsabilidad, que voluntaria y deliberadamente asumimos.

Por ello, es que en el presente acto hago público el firme compromiso, personal y de mis compañeros, de “invertir” los recursos que hoy se premian.

Tal compromiso de inversión implica el incondicionado deber de procurar acrecentar y aplicar nuestros “recursos” en pos del bienestar general, no declinando –bajo ningún aspecto- los principios y valores de justicia y solidaridad, ni abandonando la concepción de crear una sociedad más humana con esfuerzo y trabajo.

Culminando con estas palabras, agradecemos a la Bolsa de Comercio de Córdoba por hacernos partícipes en la labor de formación de un gran “Mercado de Capitales Sociales”, esperando no defraudar ni traicionar la inversión comprometida.

Muchas gracias a todos.